

labras de ofertas y prometimientos les dixeron por parte de cortes, q̄ los truxeron y çiertos Cavalleros dellos le tenian mala voluntad, y antes q̄ llegasen A nro rreal q̄ era de dia claro, y sin dezir cosa ninguna cortes, ni ninguno de nosotros A los atabaleros quel narvaez traya, començaron A tocar los Atabales E A tañer sus pifanos y tanborinos, y dezia, biva biva la gala, de los rromanos, q̄ siendo tan pocos an venido a narvaez y a sus soldades E vn negro q̄ se dezia guidelá, q̄ fue muy graçioso truhan q̄ traya el narvaez dava bozes y dezia, mira q̄ los rromanos no an hecho tal hazaña, y por mas q̄ les deziamos q̄ callasen y no tocasen sus Atabales no q̄rian, hasta q̄ cortes mando q̄ prendiesen Al atabalero, q̄ era medio loco y se dezia tapia y En este yntante vino xpoual de oli y diego de ordas, y truxeron a los de cavallo, q̄ dho tengo, y Entre ellos venia Andres de duero e agustin bermudez y muchos Amigos de nro capitan, y ansi Como venian yvan A besar las manos A cortes, questava sentado En vna silla de caderas con vna rropa larga, de color como naranjada, con sus armas debajo aconpañado de nosotros, pues ver la graçia con q̄ les hablaba y abraçava, y las palabras DE tantos Cunplimientos que les dezia Era Cosa de ver, E q̄ alegre Estaba, y tenia mucha rrazon de verse En aquel punto tan señor y pujante y ansi como le besaban las manos se fueron Cada vno A su posada. digamos agora de los muertos y heridos q̄ ovo aquella noche, murio El alferes de narvaez, q̄ se dezia hulano de fuentes, q̄ Era vn hidalgo de sevilla, murio otro capitan de narvaez q̄ se dezia rrojas, natural de Castilla la vieja, murieron otros dos del narvaez, murio vno de los tres soldados q̄ se le avian pasado, q̄ avian sido de los nros que llamavamos alonso garçia El carretero, y heridos de los de narvaez ovo muchos, y tambien murieron de los nuestros otros quatro, E ovo mas heridos, y el caçique gordo tambien salio herido, porq̄ como supo q̄ veniamos çerca de çenpoal, se Acoxio Al Aposento de narvaez, y alli le hirieron, y luego cortes le mando curar muy bien y le puso En su casa, y q̄ no se le hiziese Enojo, pues çerbantes El loco y escalonilla, q̄ son los q̄ se pasaron al narvaez, q̄ avian sido de los nros

tanpoco libraron bien, quel Escalona salio bien herido, y el çerbantes bien Apaleado, E ya E dho quel Carretero muerto. vamos a los del Aposento del salvatierra, El muy fiero, q̄ dixeron sus soldados q̄ En toda su vida vieron hombre para menos, ni tan cortado de muerte, quando nos oyo tocar Al arma, y quando deziamos, vitoria, vitoria, q̄ muerto Es narvaez diz que luego dixo questava muy malo del estomago, E q̄ no fue para Cosa ninguna. Esto lo E dho por sus fieros y brabear y de los de su Capitania tambien ovo heridos. digamos del Aposento del diego velazquez y otros Capitanes questavan con el que tambien obo heridos. / y nro capitan Joan velazquez de leon prendio al diego velazquez, Aquel con quien tubo las bregas Estando comiendo con el narvaez y le llebo A su Aposento y le mando Curar y hazer mucha honrra pues ya E dado quenta de todo lo acaesçido En nra batalla, digamos agora lo que mas se hizo.

CAPITULO CXXIII. como despues de desbaratado narvaez segund y de la manera que E dho, vinieron los yndios de chinanta q̄ cortes abia Enbiado a llamar, y de otras cosas q̄ pasaron

ya E dho En el capitulo q̄ dello habla, q̄ cortes Enbio a dezir A los pueblos de chinanta, donde truxeron las lanças e picas, que viniesen dos mill yndios dellos con sus lanças q̄ son muy mas largas q̄ no las nras, para nos ayudar E vinieron aquel mismo dia, ya Algo tarde despues de preso narvaez y venian por Capitanes los Caçiques de los mismos pueblos, E vno de nros soldados, q̄ se dezia barrientos, q̄ avia quedado En chinanta para aquel Efeto, y Entraron En çenpoal con gran ordenança, de dos en dos, y como trayan las lanças muy grandes de buen grosor y tienen en ellas vna braça de cuchilla de pedernales, que cortan tanto como na-

vajas segund ya otras vezes E dho, y traya cada yndio vna rrodela como pavesina, y con sus vanderas tendidas, y con muchos plumajes y atanbores y tronpetillas y entre cada lançero e lançero vn flechero, y dando gritos y silvos dezian biva el rrey, biva el rrey nro señor y hernando cortes En su rreal nonbre y Entraron muy bravosos, q̄ Era cosa de notar y serian mill y quinientos, q̄ pareçia de la manera y conçierto q̄ venian q̄ Eran tres mill, y quando los de narvaez los vieron se admiraron E diz que dixeron vnos a otros, q̄ si Aquella gente les tomara En medio o entraran Con nosotros, q̄ tal q̄ les parara, y cortes hablo a los yndios capitanes muy Amorosam^{te} Agradesçiendoles su venida y les dio cuentas DE Castilla, y les mando q̄ luego se bolviesen a sus pueblos, y que por el Camino no hiziesen daño A otros pueblos, y torno a enbiar con ellos El mismo barrientos. y quedarse A aqui e dire lo que mas cortes hizo.

CAPITULO CXXIII. Como Cortes Enbio al puerto al capitan fran^{co} de lugo y en su Conpañia dos soldados q̄ avian sido maestros de navios, para q̄ luego truxesen alli a çenpoal todos los maestros y pilotos de los navios y flota de narvaez y que les sacasen las velas y timones E agujas, porque no fuesen A dar mandado A la ysla de Cuba a diego velazquez de lo acaesçido, y como puso almirante de la mar, y otras Cosas que pasaron.

pues Acabado de desbaratar al panfilo De narvaez, E presos El y sus capitanes, E a todos los demas tomadas las armas,

mando cortes Al capitan françisco de lugo, q̄ fuese Al puerto Adonde Estava la flota de narvaez, q̄ Eran diez y ocho navios, y q̄ mandase venir alli A çenpoal A todos los pilotos y maestros de los navios y que les sacasen velas, y timones, E agujas, porq̄ no fuesen a dar mandado A çuba A diego velazquez E que si no le quisiesen obedesçer, que les Echase presos, y llevo Consigo, El françisco de lugo dos de nros soldados, q̄ avian sido honbres de la mar, para q̄ le ayudasen, y tambien mando cortes que luego le Enbiasen a vn sancho de barahona, que le tenia preso El narvaez, Con otros dos soldados. Este barahona fue vezino de guatimala onbre rico, y acuerdome q̄ quando llego ante Cortes, que venia muy doliente e flaco, y le mando hazer honra bolvamos a los maestros y pilotos, que luego vinieron A besar las manos Al capitan cortes A los quales tomo juramento, q̄ no saldrian de su mandado E que le obedesçerian En todo lo que les mandase y luego les puso por almirante y capitan de la mar a vn pedro cavallero q̄ avia sido maestro de vn navio de los de narvaez, persona de quien nro cortes se fio mucho, al q̄ul dicen que le dio primero buenos tejuelos de oro, y a este mando q̄ no dexase yr de aquel puerto, ningund navio, A parte ninguna, y mando a todos los demas maestros E pilotos y marineros q̄ todos le obedesçiesen y q̄ si de cuba Enbiase diego velazquez mas navios porq̄ tuvo abiso q̄ estaban dos navios pã venir, que tuviese manera y Aviso, q̄ al capitan q̄ en el viniese, le Echase preso y le sacase El timon E velas y agujas, hasta q̄ otra cosa En ello cortes mandase lo qual ansi hizo El pedro Cavallero, Como Adelante dire. y dexemos ya los navios y el puerto seguro y digamos lo q̄ se Conçerto en nro rreal E los de narvaez, que luego se dio orden q̄ fuese A conquistar y poblar, Juan velazquez de leon, A lo de panuco y para ello Cortes le señalo çiento y veinte soldados, los çiento avian de ser de los de narvaez y los veynte de los nros, Entremetidos, porque tenian mas Experiencia En la guerra y tambien avia de llebar dos navios, para q̄ desde el rrio de panuco, fuesen A descubrir la costa adelante y tambien A diego de ordas dio otra capitania de otros çiento y veinte sol-

dados, para yr A poblar A lo de guaçaqualco, y los çiento avian de ser de los de narvaez y los veynte de los nros, segun y de la manera q̄ a Joan velazquez de leon, y avia de llevar otros dos navios, para desde El rrio de guaçaqualco Enbiar A la ysla de xamayca por ganados de yeguas y becerros, y puercos, y obejas y gallinas de castilla, y cabras para multiplicar la tierra, porque la prouia DE guaçaqualco Era buena para Ello, pues para yr Aquellos Capitanes con sus soldados y llevar todas sus armas, Cortes les mando dar y soltar todos los prisioneros, capitanes de narvaez, Eçeto Al narvaez y El salvatierra, q̄ dezia questava malo del Estomago, pues para dalles todas las armas Algunos de nros soldados les teniamos ya tomado cavallos y espadas y otras Cosas, manda Cortes que luego se las bolviesemos y sobre no darselas, ovo çiertas platicas Enojosas y fueron q̄ diximos los soldados q̄ las teniamos muy claramente q̄ no se las queriamos dar pues q̄ En el rreal de narvaez pregonaron guerra contra nosotros, E a rropa franca E con aquella yntençion nos venian A prender y tomar lo que teniamos, E que siendo nosotros tan grandes servidores de su magestad, nos llamavan traydores, E q̄ no se las q̄riamos dar y cortes todavia porfiava A que se las dieseamos e como era Capitan general, ovose de hazer lo que mando, que yo les di vn cavallo que tenia ya Escondido Ensillado y Enfrenado, y dos espadas y tres puñales e vna daga, y otros muchos de nros soldados dieron tambien otros cavallos E armas, y como Alonso de avila Era capitan y persona q̄ osava dezir A cortes Cosas q̄ convenian, E juntamente con el El padre de la md hablaron Aparte A cortes y le dixeran q̄ paresçia que queria rremedar A alexandro maçedonio, q̄ despues q̄ con sus soldados avia hecho alguna gran Azaña, q̄ mas procurava de honrrar y hazer mds A los q̄ vençia, q̄ no a sus Capitanes y soldados q̄ Eran los q̄ lo vençian y esto q̄ lo dezian porq̄ lo que vian En aquellos dias, q̄ alli Estavamos, despues de preso narvaez, que todas las joyas de oro q̄ le psentavā los yndios a cortes y bastimentos, dava A los capitanes de narvaez, E q̄ como si no nos Conosçiera, ansi nos olvidava y q̄ no Era bien hecho

sino muy gran yngratitud, aviendole puesto En el estado En questava. — A esto rrespondio cortes que todo quanto tenia, Ansi persona Como bienes, Era para nosotros, E q̄ al presente no podia mas, sino con dadivas, y palabras, y ofresçimiento, dar A los de narvaez, porq̄ como son muchos e nosotros pocos, no se levanten contra el y contra nosotros, y le matasen. A esto rrespondio El alonso de abila y le dixo çiertas palabras Algo sobervias, de tal manera q̄ Cortes le dixo, q̄ quien no le quisiese seguir q̄ las mugeres An parido o paren En castilla soldados, y el alonso de avila dixo, con palabras muy sobervias e sin acato, q̄ ansi Era verdad, q̄ soldados, y capitanes, E gobernadores, E q̄ aq̄llo meresçiamos q̄ dixese. E como En Aquella sazón Estava la cosa de arte q̄ cortes no podia hazer otra cosa sino callar y con dadivas y ofertas le atraxo a si, y como conosçio del ser muy Atrevido, E tuvo sienpre Cortes temor que por ventura vn dia, o otro no hiziese Alguna cosa En su daño disimulo, E dende Alli Adelante sienpre le Enbiava A negoçios de ynportançia, Como fue A la ysla de santo domingo, y despues A españa quando Enbiamos la rrecamara y tesoro del gran montezuma, que rrobo joan florin gran Cosario françes lo qual dire En su tienpo y lugar y bolvamos agora Al narvaez E a vn negro q̄ traya lleno de biruela, q̄ harto negro fue para la nueva españa que fue cavsa q̄ se pegase y hinchiese toda la tierra dellas de lo qual ovo gran mortandad, q̄ segund dezian los yndios jamas tal Enfermedad tuvieron, y como no lo conosçian, labavanse muchas vezes, y a esta causa se murieron gran cantidad dellos por manera q̄ negra la ventura del narvaez, y mas prieta la muerte de tanta gente sin ser xpianos. dexemos Agora todo Esto, y digamos Como los vezinos de la villa rrica q̄ avian quedado poblados, q̄ no fueron A mexico, demandaron A cortes las partes del oro q̄ les cabia, E dixeran a cortes que puesto q̄ alli les mando quedar En aquel puerto E villa q̄ tambien serbian alli A dios y al rrey, Como los que fuymos a mex^{co} pues Entendian En guardar la trra y hazer la fortaleza, y algunos dellos se hallaron En la de almeria, q̄ avn no tenian sanas las heridas, y q̄ todos los mas

se hallaron En la prision de narvaez, y que les diesen sus partes. E viendo cortes q̄ Era muy justo lo q̄ dezian, dixo q̄ fuesen dos hōmbres prinçipales vezinos de aquella villa con poder de todos y q̄ lo tenia Apartado E se lo darian y paresçeme que les dixo, que En tascala Estava guardado, questo no me Acuerdo bien E ansi luego despacharon de aquella villa dos vezinos por el oro e partes, El prinçipal se dezia Joan de Alcantara, El viejo, y dexemos de platicar En ello, y despues diremos lo q̄ subçedio Al alcantara e Al oro, y digamos como la adversa fortuna buelve de presto su rrueda, que a grandes bonanças y plazerer, da tristeza, y es que En este ynstante vienen nuevas q̄ mexico Esta Alçado, y q̄ pedro de alvarado Esta çercado En su fortaleza y aposento y q̄ le ponian fuego por dos partes En la misma fortaleza y que le an muerto siete soldados, y questavan otros muchos heridos, y Enbiava a demandar socorro Con mucha ynstançia y priesa, y esta nueva traxeron dos tascaltecas sin carta ninguna y luego vino vna carta con otros tascaltecas q̄ Enbio El pedro de alvarado, En q̄ dezia lo mismo, y desq̄ Aquella tan mala nueva oymos sabe dios quanto nos peso, y a grandes Jornadas començamos A marchar para mexico, y quedo preso En la villa rrica El narvaez E el salvatierra, y por teniente y capitan paresçeme q̄ quedo rrodrigo rrangel q̄ tuviese cargo de guardar Al narvaez y de rrecoger muchos de los de narvaez q̄ estavan dolientes, y tambien En este ynstante ya que queriamos partir vinieron quatro grandes prinçipales, q̄ Enbio El gran montezuma, ante cortes, A quexarse del pedro de Alvarado, y lo q̄ dixeron llorando muchas lagrimas de sus ojos q̄ pedro de alvarado salio de su Aposento con todos los soldados q̄ le dexo Cortes, y sin cavsa ninguna, dio En sus prinçipales y Caçiques questavan baylando y haziendo fiesta A sus ydolos huychilobos y tezcatepuca con liç^a q̄ pã ello les dio el pedro de alvarado. E q̄ mato E hirio muchos dellos y que por se defender, le mataron seys de sus soldados, por manera q̄ davan muchas q̄xas del pedro de alvarado y cortes les rrespondio A los mensageros Algo desabrido, E quel yrya A mexico, y porniã rremedio En

todo y ansi fueron con aquella rrespuesta A su gran montezuma, y diz que lo sintio por muy mala, y ovo Enojo della, y ansi mismo luego despacho cortes Cartas para pedro de alvarado, En que le Enbio A dezir q̄ mirase q̄ El monteçuma no se soltase E que yvamos A grandes Jornadas, y le hizo saber de la vitoria q̄ aviamos avido Contra narvaez, lo qual ya sabia El gran montezuma y dexallo E Aqui, y dire lo que mas adelante paso.

CAPITULO CXXV. Como fuymos A grandes Jornadas ansi cortes como todos sus Capitanes, y todos los de narvaez, Eçeto panfilo de narvaez, y el salvatierra q̄ q̄davan presos.



COMO llego la nueva por mi memorada, Como pedro de alvarado Estava çercado, y mexico rrebelado, çesaron las capitancias q̄ avian de yr A poblar A panuco E A guaçaqualco, q̄ avian dado a Juan velazquez de leon, y a diego de ordas, q̄ no fue ninguno dellos, q̄ todos fueron con nosotros, y cortes hablo a los de narvaez q̄ sintio q̄ no yrian con nosotros de buena voluntad a hazer Aquel socorro, y les rrogo q̄ dexasen atras Enemistades pasadas por lo De narvaez, ofresçendoseles De hazerlos rricos y dalles Cargos, y pues venian a buscar la vida y estavan En tierras donde podrian hazer serviçio A dios y a su magestad y Enrriqueçer, y pues q̄ agora venia lançe, y tantas palabras les dixo, que todos a vna se le ofresçieron q̄ yrian con nosotros, y si supieran las fuerças de mex^{co}, çierto esta que no fuera

ninguno, y luego Caminamos a muy grandes jornadas hasta llegar a tascala, donde supimos q̄ hasta q̄ montezuma y sus capitanes Avian sabido como abiamos desbaratado a narvaez, no dexaron de dar guerra y le avian ya muerto siete soldados, y le q̄maron los Aposentos, y q̄ desque supieron nra vitoria, çesaron de dalle guerra mas dixeron questavan muy fatigados por falta de agua y bastimento, El qual bastimento nunca se lo abia mandado dar El montezuma, y esta nueva truxeron yndios de tascala, En aquella misma ora q̄ ovimos llegado. y luego cortes mando hazer Alarde de la gente que llevaba y hallo sobre mill y trezientos soldados Ansi de los nros como de los de narvaez y sobre noventa y seys cavallos y ochenta vallesteros, y otros tantos Escopeteros con los quales le paresçio A cortes q̄ llevaba gente para poder entrar muy a nro salvo En mexico, y demas desto En tascala nos dieron los Caçiques dos mill yndios de guerra y luego fuymos A grandes Jornadas hasta tezcucu, ques vna gran çibdad, y no se nos hizo honrra ninguna En ella ni paresçio ningun señor, sino todo muy rremõtado y de mal arte, y llegamos a mexico dia de señor san Joan de Junio de mill E quinientos, y veynte años, y no paresçian por las calles Caçiques ni Capitanes ni yndios Conosçidos, sino todas las Casas despobladas, y como llegamos A los Aposentos en q̄ soliamos posar El gran montezuma salio Al patio para hablar y Abraçar A cortes y dalle El bien venido, y de la vitoria con narvaez, y cortes como benia bitorioso, no le quiso oyr, y el montezuma se Entro En su Aposento muy triste y pensativo. pues ya Aposentados cada vno de nosotros donde soliamos Estar antes q̄ saliesemos de mexico para yr a lo de narvaez y los de narvaez En otros Aposentos, E ya Abiamos visto E hablado con el pedro de alvarado, y los soldados que con el quedaron y ellos nos davan quenta de las guerras q̄ los mexicanos les davan y trabajo en q̄ les tenian puesto y nosotros les davamos rrelaçion de la vitoria contra narvaez, y dexare Esto y dire como Cortes procuro saber q̄ fue la cavsa de se levantar mexico, porq̄ bien Entendido teniamos q̄ montezuma le peso dello q̄ si le plugiera o fuera por su consejo, di-

xeron muchos soldados de los q̄ se q̄daron con pedro de alvarado En aquellos trançes q̄ si el mōtezuma fuera en ello, que a todos les mataran y quel montezuma los aplacava que çesasen la guerra y lo que contava el pedro de alvarado a Cortes sobre el Caso era que por libertar los mexicanos Al montezuma, E porq̄ su huichilobos se lo mando porque pusimos En su casa la ymagen de nra señora la virgen santa maria y la cruz, y mas dixo, que avian llegado muchos yndios A quitar la santa ymagen del altar donde la pusimos, y que no pudieron E que los yndios lo tuvieron a gran milagro y q̄ se lo dixeron al monteçuma E que les mando q̄ la dexasen En el mismo lugar y altar y q̄ no curasen de hazer otra cosa, y ansi la dexaron y mas dixo el p^o de alvarado q̄ por lo quel narvaez les avia Enbiado a dezir Al montezuma q̄ le venia A soltar de las prisiones e A prendernos, y no salio verdad, E como cortes avia dho al montezuma q̄ en teniendo navios nos aviamos de yr A Enbarcar, y salir de toda la trra, E q̄ no nos yvamos, E que todo Eran palabras, E que agora abia bisto venir muchos mas tevles, antes que todos los de narvaez e los nros tornasemos A Entrar en mexico que seria bien matar Al pedro de Alvarado y a sus soldados y soltar Al gran montezuma, y despues no q̄dar a vida a ninguno de los nros E de los de narvaez, quanto mas que tuvieron por çierto q̄ nos vençeria El narvaez y sus soldados. estas platicas y descargo dio pedro de alvarado a cortes y le torno a dezir Cortes q̄ a que cavsa les fue a dar guerra Estando baylando y haziendo sus fiestas y rrespondio, q̄ sabia muy çiertamente q̄ En acabando las fiestas y bayles y sacrificios, q̄ hazian A su huichilobos y a tezcatepuca, q̄ luego le avian de venir A dar guerra segun El conçierto tenian Entre Ellos hecho, y todo lo demas, que lo supo de vn papa, y de dos prinçipales, y de otros mexicanos, E cortes le dixo, pues anme dicho q̄ le demandaron liçençia para hazer El areyto y bayles, dixo q̄ ansi Era verdad, E que fue por tomalles descuydados, E que porque temiesen y no viniesen a dalle guerra q̄ por esto se adelanto a dar En ellos, y desque aquello cortes le oyo le dixo, muy enojado q̄ Era muy mal

hecho e gran desatino ¹ E que plugiera a dios quel montezuma se oviera soltado E que tal cosa no la oyera A sus ydolos. E ansi le dexo q̄ no le hablo mas En ello. tambien ² dixo El mismo p^o de alvarado, que quando andava con ellos En aquella guerra que m̄do poner a vn tiro q̄ estava çebado fuego, el qual tenya vna pelota, E muchos perdigones, E q̄ como venian muchos Esquadrones de yndios a le quemar los Aposentos, que salio A pelear con ellos E que mando poner fuego Al tiro E que no salio, y desque hizo vna Arremetida Contra los Esquadrones que le davan guerra y cargavan muchos yndios sobrel, E que venia rretrayendose A la fuerza, E Aposento, E q̄ Entonçes, sin poner fuego al tiro, salio la pelota y los perdigones, y mato muchos yndios, y q̄ si Aquello no acaesçiera q̄ los Enemigos les mataran a todos, como En aquella vez les llebaron dos de sus soldados bivros. Otra cosa dixo el p^o de alvarado, y esta sola cosa la dixeran otros soldados, q̄ las demas platicas solo El pedro de alvarado lo cõtava, y es que no tenian agua para beber, y cabaron En el patio, E hizieron vn poço y sacaron agua dulce, siendo todo salado, tambien todo fue muchos bienes q̄ nro Señor dios nos hazia. E a esto del agua digo yo q̄ En mx^{co} Estava vna fuente q̄ muchas vezes e todas las mas manava Agua. ³ Estas cosas, y otras, se dezir que lo oy a personas de fee y creer, que se hallarõ cõ el p^o de alvarado quãdo aq̄llo paso, y dexallo E aqui y dire la gran guerra q̄ luego nos dieron, y es desta manera.

¹ Testado en el original: "e poca verdad."

² Testado en el original: "yo quiero dezir q̄ dezia El pedro de alvarado, que quando peleavan los yndios mexicanos con el, q̄ dixeran muchos dellos q̄ vna gran tecleguata ques gran Señora q̄ era otra como la questava En su gran Cu, les hechava tierra En los ojos y les çegava y que vn guey tevlẽ q̄ andava En vn cavallo blanco les hazian mucho mal y q̄ si por ellos no fueran q̄ les mataran A todos E q̄ aq̄llo diz que se lo dixeran Al gran montezuma sus prinçipales y si Aquello fue ansi, grandisimos milagros son E de continuo Emos de dar gracias a dios E a la virgen santa maria nra Señora su bendita madre q̄ En todo nos socorre, E al bien aventurado señor santiago."

³ Tachado en el original: "algo dulce que lo demas q̄ dizen Algunas personas q̄ el p^o de alvarado por cobdiçia de aver mucho oro y Joyas de gran valor

CAPITULO CXXVI. Como nos dieron guerra en mx^{co} y los Conbates q̄ nos davan y otras cosas que pasamos.

como cortes vio q̄ en tezCuco no nos abian hecho ningun rresçibimi^o ni avn dado de comer, sino mal y por mal cabo y que no hallamos prinçipales con quien hablar y lo vio todo rremõtado y de mal arte, y venido A mx^{co} lo mismo, y vio q̄ no hazian tianguez, sino todo levantado E oyo al pedro de alvarado de la manera y desconçierto cõ q̄ les fue a dar guerra, y paresçe ser avia dho cortes En el camino a los capitanes de narvaez, Alabandose de si mismo El gran Acato y mando q̄ tenia, E que por los caminos le saldrian a rresçibir, y hazer fiestas, e le darian oro, y q̄ En mexico mandava tan Asolutamente Asi Al gran montezuma Como a todos sus capitanes, E q̄ le darian presentes de oro, Como solian, y viendo q̄ todo estava muy Al Contrario de sus pensamientos, q̄ avn de comer no nos davan, estava muy Ayrado, y sobervio con la mucha gente despañoles q̄ traya, y muy triste y mohino, y En este ynstante Enbio El gran montezuma dos de sus prinçipales a rrogar a nro Cortes q̄ le fuese a ver, q̄ le queria hablar, y la rrespuesta q̄ les dio dixo, vaya para perro, q̄ avn tianguez no quiere hazer, ni de comer no nos

con que baylaban los yndios, les fue a dar guerra, yo no lo creo, ni nunca tal oy, ni es de creer q̄ tal hiziese puesto que lo dize El obispo fray bartolome de las casas, Aquello y otras cosas q̄ nunca pasaron, sino que verdaderamente Dio En ellos por metelles temor, E que Con aquellos males q̄ les hizo tuviesen harto q̄ curar y llorar En ellos, porq̄ no le viniesen a dar guerra y como dizen que quien Acomete vençe, y fue muy peor segun paresçio y tambien supimos de mucha verdad q̄ tal guerra, nunca El montezuma mando dar E que quando combatian al pedro de alvarado, quel montezuma les mandava A los suyos q̄ no lo hiziesen, E que le rrespondian los suyos que ya no era de çufrir tenelle preso, y estando baylando ylles a matar como fueron, y q̄ le abian de sacar de alli y matar a todos los tevles que le defendian."